

será la salvacion de las clases obreras, ó mejor la salvacion de todos.

Restáanos todavía consignar una sólida demostracion de que el clero encuentra realmente simpatías entre las clases populares que no tienen mucho temor al gran espantajo liberal del *gobierno de los curas*. Los curas, que ciertamente no aspiran á gobernar, son los hijos del pueblo y el pueblo lo va ya conociendo mucho más de lo que quisieran los charlatanes que lo explotan. Todos lo hemos visto en frecuentes conferencias populares, en que muchas veces un simple vicario ha vencido á los más famosos agitadores, y lo hemos visto tambien en los periódicos revolucionarios que en repetidas ocasiones lo han reconocido y confesado.»

A. Delaporte,
Misionero del Sagrado Corazon.

Insistimos en las acusaciones que hemos formulado contra la obra perturbadora de los coalicionistas en Zarauz y esperamos que los tribunales las confirmarán en su día.

¿Y como no? Sobre lo que anteriormente hemos dicho acerca de este asunto y lo que resulte de las pruebas que se practiquen en la causa, basta pasar la vista sobre las siguientes líneas de *La Libertad* para comprender desde luego que en Zarauz se ha introducido, de un tiempo á esta parte, algun elemento perturbador, causa de este cambio que en dicha villa se nota y que coincide con la campaña que en otro sentido ha inaugurado tambien la coalicion en aquel pueblo.

Dice así *La Libertad*:

«Hace un mes, Zarauz era un pueblo tranquilo.

No había la menor noticia de que los miasmata envenenados del carlismo hubiesen causado el menor daño á los muchos liberales que veraneaban por aquella villa.

Ni los cuervos insaciables de picos devoradores habian asustado á ninguno de los doce coalicionistas liberales que en Zarauz habitaban.

¿Que ha sucedido aquí para que, súbito, Zarauz se convierta en un infierno?

Sin duda que algun mentecato ha ideado el medio de provocar escándalos.

No sería el primer caso. En la coalicion liberal hay tipos como aquel que, para ganar las elecciones en Tolosa, nos propuso levantar una partida carlista..... falsificada.»

¡Hasta ahí llega el maquiavelismo de la coalicion liberal!

¿De qué no será capaz cuando no tiene reparo en levantar una partida para ganar unas elecciones?

¡Meditemos!

La Vocinglera, no contenta sin duda con molestar á los católicos habitantes de la costa llevando los nombres de algunos á sus listas de suscripción, contra su voluntad y procesando á otros, la emprende ahora contra las iglesias de Zarauz, de Orio y hasta de Guetaria.

Y en su furor *anti clerical* llega al extremo de negar la influencia de las Ordenes religiosas en el descubrimiento del Nuevo Mundo.

¡Pues claro! Aquí no hay hombres, ni monumentos, ni nada, fuera de la coalicion liberal.

Y de la lógia «Providencia.»

¿Se puede saber que *tratamiento* dan los HH. al diario coalicionista por sus *piadosas y patrióticas* campañas?

¡De seguro que no se contentará con diez pesetas!

Leemos en *La Libertad*:

«Un periódico *anticarlista* de Bilbao ha publicado, á ruego de sus odiosos enemigos, las siguientes líneas:

«A LOS OBREROS CARLISTAS DE BILBAO.

D. Carlos de Borbon (nuestro augusto Señor) celebra sus días el viénes de esta semana.

Deseando esta comision que el obrero carlista disfrute con algun extraordinario tan fausto acontecimiento, ha acordado que se celebre una modesta cena, de tres pesetas cubierto, en uno de los restaurants de esta villa.

Siendo laborable el siguiente al día 4, se ha fijado la cena para el sábado á las ocho de la noche.

Se invita á todos los obreros carlistas, y á los que por sus ocupaciones no puedan asistir al banquete, que el día 5 se verificará en la Sociedad Tradicionalista de esta villa, á que pasen á suscribirse para esta cena á Barrancalle, número 43, almacén, junto al establecimiento *El Corneta*.—Bilbao—1.º de Noviembre de 1892.—La Comision.»

Bien se conoce que en Bilbao ya ha tomado el anticarlistismo más suaves actitudes que en San Sebastian.

Porque, de lo contrario, un periódico anticarlista no insertaría en sus columnas, aunque sea pagado, el anterior aviso, que no ha publicado *El Basco*, órgano del carlismo.»

O lo otro.

Porque muy bien puede haber sucedido que los carlistas de por ahí y por allá, han adoptado mas *suaves* actitudes.

En lo que no harían mas que imitar á los de aquí.

Que tampoco leen *El Basco*, pero en cambio leen *La Voz*

Y váyase lo uno por lo otro.

En vista de hallarse conforme *La Union Vascongada* con nuestro escrito «Obras son amores» del viénes de la semana última, poco podemos añadir á lo que en dicho escrito decíamos.

Se reduce únicamente á pedir al señor Alcalde que tome las necesarias medidas á fin de que las tabernas se cierren á hora mas temprana que en la que lo hacen en la actualidad, restringiendo la libertad que hasta ahora se les había concedido.

Estas medidas evitarán muchas ocasiones de escándalo y son las mas urgentes á nuestro juicio.

Trabaje *La Union* en este sentido y una vez que se consiga que las tabernas se cierren, p. eg. á las nueve en invierno y á las diez en verano se habrá dado un gran paso en la campaña moralizadora emprendida, mientras que si tales medidas no se consiguen, resultará inútil dicha campaña.

SUSCRICION

PARA SOCORRER Á LAS FAMILIAS DE LOS NAUFRAGOS DEL 19 DEL ACTUAL.

Los fondos recaudados con este objeto en nuestra administracion, serán distribuidos entre las familias para quienes se han destinado, por una comision especial nombrada á ese efecto y constituida por los señores D. Ignacio Múgica Presbitero, D. Fermin Azpiazu y nuestro Director.

PROTESTA.

Los que abajo firman, por si y á nombre de los convecinos que han prestado socorros para las familias de los naufragos de San Sebastian, cerciorados por la lectura del periódico titulado *La Voz de Guipuzcoa*, que de él partió el encargo de abrir suscripción en esta real villa, como tambien de la caprichosa arbitrariedad de insertar en las columnas del mismo la lista de los suscritores, sin contar con la voluntad de los interesados, que detestan las ideas de tan desagradable *Voz*, así como abominan su conducta; y en vista de que no podian menos de resultar por ello sumamente ofendidos en sus sentimientos religiosos, PROTESTAN públicamente de la publicación que se ha querido dar á la piedad para con los desgraciados, con la publicación de sus nombres en tan execrable periódico.

Sépanse además, que los católicos de Orio, hijos sumisos de la Santa Madre Iglesia, en cuyo gremio tienen la dicha inefable de vivir, y ánimo decidido de morir, mediante la gracia de Dios, que imploran de todas veras, conservan la nocion de la verdadera caridad (virtud máxima) que consiste en amar á Dios sobre todas las cosas, guardando sus mandamientos; pero no en querer engrosar las filas de los adeptos de *La Voz*, con la insercion de nombres de personas que no querian aparecer en el público en ella, abrazando de todo corazón el saludable encargo que el Apóstol de las gentes dió á su discípulo Timoteo, para que se alejara, con mucho cuidado, del trato, comunicacion y relaciones con los incrédulos; pues uno de estos, encontrándose en la calle con San Policarpo, le preguntó con la osadía propia de tales: ¿No me conoces? Si, le contestó, te conozco por el primogénito del diablo. «Por fin, hermanos en Cristo, amémonos mutuamente en el Señor, al tenor de la constante prediccion del Discípulo amado de Jesús, y esta es la segunda propiedad de la caridad. Pues, aunque distribuyere todos mis bienes en dar de comer á pobres, dice S. Pablo, y no tuviere caridad (amor de Dios y del prójimo) nada me aprovecha.»

Conviene, por último, que del silencio de los limosneros de Orio no llegue á redundar algun detrimento en la opinion pública á la verdadera Religion católica, ni aun á la ortodoxia de los feligreses de esta Parroquia colocada bajo la advocacion del taumaturgo San Nicolas de Bari, quien con un bofetón quiso tapar la boca al mismo Arrio que le argüia blasfemando.

Orio, día de la Festividad de Todos los San-

tos, en el año de gracia de mil ochocientos noventa y dos.—Juan Antonio de Macazaga, Párroco.—Martin de Arbide.—Manuel Balardi.—Ignacia Antonia Zarauz.—Jacinto Usandizaga.—Juan José Lizaso.—Pedro Orbeagoze.—Francisco Arruabarrena.

Carta de Madrid.

31 Octubre 1892.

El motin de esta noche.—Alarma en el gobierno.—Lo que se dice.

Como vispera de día festivo escribo la presente en las últimas horas de la noche para comunicar al lector que en estos momentos la capital de España es teatro de un motin contra el alcalde con pretexto de la informalidad con que se llevan á cabo los llamados festejos por el centenario de Colon, pero en realidad, á causa de la aversion que este vecindario ha tomado al señor Bosch y Fustegueras por su desdichada gestion en los asuntos municipales que corren á su cargo.

La causa, por decirlo así, próxima del motin de esta noche, que en este instante se halla en su periodo álgido, es la siguiente.

Para las nueve de la noche había anunciado el Ayuntamiento una serenata de bandas civiles, militares y orfeones en la famosa plaza de Cibeles, á la que acudió poco despues de anochecer gran concurrencia, esperando solazarse escuchando la música y muy especialmente por oír al orfeon de Bilbao premiado en el concurso de hace dos días.

Pero es el caso que han dado las diez y luego las once y ni las bandas ni los orfeones han parecido por ninguna parte si se exceptua la música del Hospicio que ha estado tocando no en la plaza de la Cibeles sino en el salon del Prado, para que todo sea informal en estos mal llamados festejos.

El público en vista de tal informalidad ha tomado la cosa por donde quema y por primera providencia ha puesto fuego al tablado donde debía haberse verificado la serenata y despues espariéndose por el Prado, calle de Alcalá y Puerta del Sol á los gritos de ¡muera el alcalde! ¡muera Cánovas! no han dejado un farol sano ni guardia municipal ó de orden público á quien no hayan arrollado y aun maltratado en los primeros momentos.

En esta guardia civil y los guardias de seguridad se concentran en la Puerta del Sol para impedir que los amotinados vayan á casa del alcalde para darle un mal rato y se dice que las tropas han recibido orden de salir á la calle al primer aviso para sofocar el motin.

La noticia de este ha causado no poca alarma al gobierno, que teme y no sin motivo que dada la excitacion de los ánimos contra el alcalde el desorden adquiera proporciones y convierta en grave conflicto de orden público lo que ha comenzado por un alboroto.

El ministro de la Gobernacion y el capitán general de Madrid, conferencian en los momentos en que escribo estas líneas y se dice que si el motin adquiere mayores proporciones esta misma madrugada quedará proclamado el estado de sitio.

Tambien se dice que los ministros se reunirán mañana en consejo y que el alcalde presentará la dimision que le será admitida en el acto. Si esto sucede nada tendrá de particular que la crisis anunciada se adelante pues el señor Romero Robledo no mirará con buenos ojos la caída de su fuertemente.

Un telegrama de Sevilla recibido á última hora anuncia el inmediato regreso de la corte á Madrid por haberse desistido de la expedicion á Granada.

La noticia ha causado alguna sorpresa entre la gente política y es motivo de muchos comentarios.

Suyo affmo.—El Corresponsal.

Noticias.

Parece que ya están nombrados los representantes que la Sociedad encargada de la venta de cerillas ha de tener en las capitales de provincia. Para tomar acuerdos de interés se celebrará en los primeros días del mes actual una reunion en Madrid de dichos delegados. Se trabaja estos días con gran actividad á fin de organizar las expendedorías de cajas de cerillas en todas las poblaciones de la Península.

La casa que se ocupa de estos asuntos recibe todos los días un sinnúmero de solicitudes.

La prensa de Valladolid da cuenta de una sensible desgracia que el domingo ocurrió en aquella capital.

Estando dicho día á las cinco de la tarde tres jóvenes en los soportales de la Plaza Mayor desprendióse del alero del tejado un yeso, como de un metro de largo, que dió en la parte posterior de la cabeza á D. Ignacio Saez San Pedro é hiriendo levemente á su compañero César Rojas, de 16 años, produciéndole ligeras erosiones.

La herida en la cabeza era profunda y trasladado el herido á la casa de socorro hubo

de disponer el médico de guardia D. Eloy Calvo, mientras se preparaba á realizar la primera cura, que se le administrara al herido la Extrema-Uncion porque el riesgo de perder la vida era grande.

En efecto, antes de las nueve de la noche había dejado de existir, en la misma casa de Socorro.

El joven Saez San Pedro, era huérfano, natural de La Guardia (Albarracín) años, y se hallaba en Valladolid, con un hermano suyo, cursando en la facultad de Derecho, y estudiando el 2.º grupo.

R. I. P.

A pesar de cuanto se ha dicho, las cajas de cerillas fosfóricas no aumentarán de precio, pues en una de las cláusulas del contrato queda terminantemente prohibido que exceda de cinco céntimos de peseta el precio de la caja ordinaria.

De suerte que, por ese lado, el monopolio de esa industria en nada afecta al público.

Pero lo que no vaya en lágrimas irá en suspiros.

Hoy á las cinco y media de la tarde celebrará sesion ordinaria el Ayuntamiento de esta capital.

Hace pocas noches estalló un petardo de dinamita en la calle de la Pelota en Valencia.

La explosion causó grandes desperfectos en el edificio á cuyo pié fué colocado é hirió á dos señoritas telefonistas que al estallar el petardo se dirigian por aquella calle en direccion á la Central, donde iban á prestar servicio.

Se ignora hasta ahora quienes puedan ser los autores del salvaje atentado.

Entre la maestranza del Ferrol se agita la idea de elevar una solicitud al capitán general del departamento sometiendo á su patrocinio un asunto que afecta á los intereses de la clase trabajadora.

La vigente legislación sobre el uso del timbre exige un sello móvil de diez céntimos al que perciba cantidades del Estado.

Como los obreros del arsenal cobran sus jornales semanalmente, sufren el descuento cuatro veces al mes, y resultan contribuyendo por dicho concepto, en mayor cantidad que los funcionarios de la plaza mayor, cuyos sueldos son fijos y no revisten en su gran mayoría la comparacion con el salario mezquino del obrero.

Uno de los agentes de vigilancia que continuamente prestaba sus servicios en la estacion del ferro-carril intentó ayer poner fin á sus días disparándose dos tiros con un revólver, sin que consiguiese sus siniestros propósitos.

Fué auxiliado oportunamente por el señor Usandizaga.

De Constantinopla viene la siguiente noticia sensacional científica. Nada menos que el movimiento continuo dicen que se ha descubierto allí.

Dos relojeros otomanos escriben á la prensa francesa la fausta nueva en los siguientes términos:

«Acabamos de inventar un mecanismo auto-móvil, de fuerza de 20 kilos, que funciona indefinidamente en cualquiera posicion que esté sin necesidad de impulso ni motor alguno. Es, en una palabra, el movimiento continuo infructuosamente perseguido hasta el día.

El domingo jugaron una apuesta á correr un sujeto de Elgoibar, llamado Aozar, y otro de Vergara, llamado Lecumberri. La apuesta era á quien de los dos había de llegar antes al alto de Azcarate, saliendo al mismo tiempo de la Magdalena de Elgoibar.

La carrera comenzó á las seis de la tarde, habiéndola presenciado numeroso público al salir de la Magdalena, y despues seguian á los contendientes varios individuos á caballo y algun coché.

Desde el primer kilómetro recorrido se vió que el joven Aozar llevaba alguna ventaja, la que á la conclusion fué de 55 segundos, habiendo llegado Aozar á Azcarate en 20 minutos y 55 segundos, recorriendo seis kilómetros, todos cuesta arriba.

La apuesta era de 500 pesetas Aozar contra 250 Lecumberri.

Anteayer se produjo en Irua un motin entre paisanos y militares que á juzgar por el número de detenidos, son treinta y dos, debió revestir caracteres de gravedad.

El tumulto comenzó en un baile público y parece que por cuestiones de poca importancia.

A la una de la tarde riñeron ayer en el Boulevard dos individuos dándose de pescozones.

Intervino el celador del barrio.

El archiduque José de Austria se paseaba días pasados por su parque de Alecuth. De pronto llamó su atencion un campesino que corria jadeante detrás de un hermoso gallo, sin poderlo alcanzar.

El archiduque emprendió á su vez la carrera en persecucion del fugitivo hasta que más hábil que el campesino logró atraparle y se lo entregó á su dueño.

El labriego, en un arranque de esplendidez gratificó al príncipe con una peseta, que éste aceptó con gran regocijo.